

Circular Informativa

INFCIRC/634

Fecha: 14 de septiembre de 2004

Distribución general

Español

Original: Inglés

Comunicación de 6 de septiembre de 2004 recibida de la Misión Permanente de la Federación de Rusia en relación con los trágicos sucesos acaecidos recientemente en Beslán

El Director General ha recibido una carta del Representante Permanente de la Federación de Rusia, a la que se adjunta una declaración del Presidente de la Federación de Rusia con respecto a los trágicos sucesos que tuvieron lugar recientemente en Beslán.

Atendiendo a la solicitud expresada en la carta de referencia, se adjunta al presente documento el texto de ésta y su anexo.

MISIÓN PERMANENTE DE LA
FEDERACIÓN DE RUSIA ANTE LAS
ORGANIZACIONES INTERNACIONALES
CON SEDE EN VIENA

6 de septiembre de 2004

Señor Director General:

Tengo el honor de transmitirle el texto del discurso pronunciado por el Presidente de la Federación de Rusia con respecto a los trágicos sucesos acaecidos en Beslán y de solicitar que se distribuya como documento oficial (circular informativa) del Organismo.

Le ruego acepte el testimonio de mi alta consideración.

Grigory V. BERDENNIKOV
Embajador
Representante Permanente de la
Federación de Rusia
ante las organizaciones internacionales con
sede en Viena

Al Excmo. Sr. Mohamed ElBaradei
Director General
Organismo Internacional de Energía Atómica
Viena

Presidente de Rusia

Portal web oficial

4 de septiembre de 2004

Moscú, Kremlin

Discurso del Presidente Vladimir Putin

Es difícil hablar. Es doloroso.

Se ha producido una terrible tragedia en nuestro mundo. En estos últimos días todos y cada uno de nosotros hemos sufrido hondamente en nuestro corazón todo lo que está sucediendo en la ciudad rusa de Beslán. Allí encontramos no sólo asesinos, sino también personas que apuntaron sus armas contra niños indefensos.

Quisiera expresar, ante todo, mi mensaje de apoyo y de condolencias a las personas que han perdido lo que nos es máspreciado en la vida: nuestros hijos, nuestros seres queridos.

Pido que recordemos a quienes perdieron la vida en manos de los terroristas en estos últimos días.

* * *

Rusia ha vivido muchos sucesos trágicos y terribles experiencias en el curso de su historia. Hoy vivimos la secuela del derrumbe de un vasto y gran Estado, un Estado que, lamentablemente, no pudo sobrevivir en un mundo en rápido cambio. Pero a pesar de todas las dificultades, pudimos preservar el núcleo de lo que otrora fue la vasta Unión Soviética, y a este nuevo país lo llamamos la Federación de Rusia.

Todos esperábamos un cambio, un cambio positivo. Pero no estábamos preparados para muchas de las transformaciones que tuvieron lugar en nuestra vida. ¿Por qué?

Nuestra economía se encuentra en transición, nuestro sistema político todavía no está a la altura del estado y nivel de desarrollo de nuestra sociedad.

Vivimos tiempos en que se han recrudecido los conflictos internos y las divisiones interétnicas que antes fueron firmemente suprimidos por la ideología gobernante.

Dejamos de prestar la debida atención a las cuestiones de la defensa y la seguridad, y permitimos que la corrupción socavara nuestro sistema judicial y de represión del delito.

Por otra parte, nuestro país, que antes estaba protegido por el más poderoso sistema de defensa a lo largo de sus fronteras externas, se vio de la noche a la mañana indefenso tanto desde el Este como desde el Oeste.

Se necesitarán muchos años y miles de millones de rublos para crear fronteras nuevas, modernas y verdaderamente protegidas.

Pero aún así, podíamos haber logrado mayor eficacia si hubiéramos actuado con profesionalidad y en el debido momento.

En general, debemos admitir que no comprendimos plenamente la complejidad y los peligros de los procesos que se gestaban en nuestro propio país y en el mundo. En cualquier caso, fuimos incapaces de reaccionar como se debía. Nos mostramos débiles. Y los débiles son golpeados.

Algunos quisieran arrebatarnos un “jugoso pastel”. Otros los ayudan. Ayudan pensando que Rusia sigue siendo una de las principales potencias nucleares del mundo y, que por lo tanto, sigue representando una amenaza para ellos. Por ello piensan que esta amenaza debe ser eliminada.

El terrorismo no es más que un instrumento para lograr estos objetivos.

Como ya he dicho muchas veces, nos hemos visto ante crisis, revueltas y actos terroristas en más de una ocasión. Pero lo que ha sucedido ahora, este crimen cometido por terroristas, no tiene precedentes en su inhumanidad y crueldad. No se trata de un desafío para el Presidente, el parlamento o el gobierno. Es un desafío para toda Rusia, para nuestro pueblo entero. Nuestro país está siendo atacado.

* * *

Los terroristas piensan que son más fuertes que nosotros. Piensan que pueden atemorizarnos con su crueldad, paralizar nuestra voluntad y lograr la desintegración de nuestra sociedad. Parecería que estuviéramos ante una disyuntiva: plantarles resistencia o aceptar sus demandas. Ceder, dejarlos destruir y saquear Rusia con la esperanza de que finalmente nos dejen en paz.

En mi condición de Presidente, de jefe del Estado ruso, de alguien que hizo el juramento de defender este país y su integridad territorial, y simplemente como ciudadano de Rusia, estoy convencido de que en realidad no tenemos ninguna opción. Porque permitir que se nos haga chantaje y sucumbir al pánico sería condenar inmediatamente a millones de personas a un rosario de cruentos conflictos como los de Nagorny Karabaj, Trans-Dniester y otras tragedias similares. No debemos dar la espalda a este hecho evidente.

No estamos ante hechos aislados destinados a atemorizarnos, ni ante ataques terroristas aislados. Nos enfrentamos a la intervención directa del terror internacional dirigido contra Rusia. Esta es una guerra total, sangrienta y en gran escala que está segando la vida de nuestros conciudadanos una y otra vez .

La experiencia mundial nos indica que, desafortunadamente, esas guerras no terminan rápidamente. En esta situación simplemente no podemos ni debemos vivir despreocupados como hasta ahora. Tenemos que crear un sistema de seguridad mucho más eficaz y tenemos que exigir a nuestros organismos encargados de hacer cumplir la ley medidas que respondan al grado y magnitud de las nuevas amenazas que se plantean.

Pero lo más importante es movilizar a toda la nación frente a este peligro común. Los sucesos ocurridos en otros países han demostrado que los terroristas tropiezan con la resistencia más eficaz en lugares en que no sólo se encuentran ante el poder del Estado, sino también ante una sociedad civil organizada y unida.

* * *

Queridos conciudadanos:

Quienes enviaron a estos bandidos a cometer este horrible crimen lo hicieron con el fin de enfrentar a nuestra población, de sembrar el miedo en el corazón de los ciudadanos rusos y de desatar una cruenta lucha interétnica en el Cáucaso septentrional. A este respecto diré lo siguiente:

Primero, pronto se elaborará un conjunto de medidas encaminadas a consolidar la unidad de nuestro país.

Segundo, considero necesario crear un nuevo sistema de coordinación de las fuerzas y los medios encargados de controlar la situación en el Cáucaso septentrional. Tercero, debemos crear un sistema de gestión anticrisis eficaz, inclusive enfoques totalmente nuevos en relación con el modus operandi de los organismos de represión del delito.

Deseo insistir en que todas estas medidas se aplicarán en total conformidad con la Constitución de nuestro país.

Queridos amigos:

Vivimos días difíciles y dolorosos. Quisiera dar las gracias a todos los ciudadanos que actuaron con entereza y responsabilidad.

Siempre fuimos y seremos más fuertes que ellos, más fuertes por nuestra moralidad, nuestro valor y nuestro sentido de solidaridad.

Anoche pude comprobarlo nuevamente.

En Beslán, que está literalmente anegada en luto y dolor, el espíritu de colaboración y apoyo entre todos se hizo más evidente que nunca.

Nadie vaciló en arriesgar la propia vida por la vida y la paz de otros.

Aún en las condiciones más inhumanas se siguió siendo humano.

Es imposible aceptar el dolor que han causado esas pérdidas, pero estas pruebas nos han unido aún más y nos han obligado a reconsiderar muchas cosas.

Hoy tenemos que estar unidos, puesto que sólo unidos venceremos al enemigo.